

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plaza de Sto. Domingo; Bailly-Builiere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Jueves 6 de setiembre de 1855.

PROVINCIALES. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjera: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 204.

MADRID 6 DE SETIEMBRE.

La situación política de la Italia ha llegado á preocupar de tal modo la atención pública que casi ha hecho olvidar el sitio de Sebastopol. Los discursos de lord Palmerston, y de lord John Russell en el Parlamento inglés; las noticias de que el Austria reforzaba considerablemente su ejército de Lombardia; las supuestas reclamaciones del gobierno francés al pontificio para que haga innovaciones en su marcha política; la formación de una legión británica en Novara, los anuncios de intentonas muratistas contra la actual monarquía de Nápoles; la tolerancia del gobierno del Piemonte respecto de Mazzini y de Garibaldi; y otros varios hechos igualmente significativos hicieron nacer como inminente, desde hace algunas semanas, el estallido de las revoluciones en la península italiana.

Los días pasan, sin embargo, y nada sucede; y aun muchos de los supuestos motivos de alarma, ó no se confirman, ó se dan acerca de ellos explicaciones que los dejan reducidos á proporciones insignificantes. De la actitud, que se creía tomada por el gobierno francés en Roma, nada se ha traslucido; y por el contrario, el *Moniteur* de París, ha publicado correspondencias de la ciudad eterna en que se alaba á la actual administración política y económica de los Estados Pontificios.

Los periódicos oficiales del Austria han negado que esta potencia aumente el número de sus tropas en la Lombardia y el Veneto; los discursos de los ministros ingleses han quedado en la categoría de discursos, sin haber sido precursores de ningún acto ostensible de hostilidad ó de antipatía del gobierno británico contra los de Roma y Nápoles; y ni en Nápoles, ni en la Sicilia, ni en la Rumanía, ni en la alta Italia aparece el mas pequeño síntoma del incendio, que parecia próximo é inevitable.

No seria, sin embargo, cuerdo sacar de todo esto la consecuencia de que no sucederá lo que hasta aquí no ha sucedido. Es imposible desconocer que la Italia se encuentra en una situación crítica, y que contra su paz y tranquilidad hay conjurados muchos elementos, así interiores como exteriores. La Lombardia lo mismo que las Legaciones romanas, Módena lo mismo que Nápoles, todos los países comprendidos entre el mar Adriático y el Tirreno, se hallan en un estado político violento. Venecia recuerda con orgullo todo su esplendoroso pasado, y sobre todo su glorioso sitio de 1818 y 1849; la Lombardia sueña con la independencia; Milán ansía la ocasión de repetir sus hazañas de hace siete años; Módena, Toscana y Parma están sometidos, con disgusto suyo, á la influencia del extranjero, bajo gobiernos que ese extranjero les impuso por medio de las bayonetas; el Piemonte, y su valiente ejército, y su heroica dinastía régia, desean volver por el honor de sus banderas, y vengar los desastres de Goito y de Novara; los Estados Pontificios están ocupados en parte por soldados austriacos, y en parte por franceses; la policía de Nápoles apenas puede prolongar su lucha contra las tentativas insurreccionales. Por otra parte, los mas poderosos gobiernos extraños tienen un interés directo é inmediato en favorecer los movimientos revolucionarios de Italia. La Francia y la Inglaterra podrían vengarse del Austria en la Lombardia, y de la Rusia en Nápoles; y además de este espíritu de venganza, una y otra podrían aspirar

á obtener en aquella península gloria y provecho. La Inglaterra quiere la Sicilia. La Francia desea la anexión de la Saboya, y tal vez de la isla de Cerdeña, y por cualquiera de estas conquistas enviaria gustosa sus soldados al Piemonte para que ayudasen á Victor Manuel á ganar la célebre corona de hierro. Napoleon III vé además sin disgusto, segun cuentan, las aspiraciones del actual Murat al reino de Nápoles.

Claro está que muchas de estas empresas son de todo punto irrealizables, y que todas son difíciles de acometer con probabilidades de buen éxito; pero cuando se considera que tal vez sentirán muy pronto las potencias aliadas la necesidad de distraer á otro punto la atención de la Europa, y de llevar á otro terreno el teatro de la guerra, si en la Crimea no les es la suerte favorable, cuando además se recuerdan los esfuerzos que han tenido que hacer para conservar el orden actual de cosas de Italia los mismos gobiernos que hoy tal vez lo verían con gusto destruido, hay que convenir en que la paz de la Italia es muy precaria, y en que las nubes, que cubren sus horizontes, acaso estallarán muy pronto en ruidosas tempestades.

Si así sucediera, no es difícil pronosticar los puntos, sobre que probablemente causará el rayo sus estragos; pero no es tan fácil calcular por donde aparecerá el iris después de la tormenta, ó cuál será la futura organización política de la Italia después que haya sido destruida la actual.

Tal vez esos gobiernos, que dirigen declamaciones desde sus Parlamentos contra los de las naciones italianas, y que se ocupan en formar legiones guerreras en Novara, á la vista y en la frontera del territorio lombardo, no desean mas que amenazar y tener en jaque al Austria; pero sus amenazas, aunque ellos no quieran llevarlas á la realidad, producen un efecto moral real y efectivo; y pueden producir consecuencias, que nadie prevea ahora, y que nadie pueda evitar en lo sucesivo.

Dice ayer un periódico que en el Consejo de ministros celebrado el lunes, y para el que vino desde el Escorial el general Zabala, se examinó el expediente de reclamaciones del infante D. Enrique, y se resolvió sobre él; pero añade que la principal causa de aquella reunión ministerial fué el deseo del señor Zabala de conferenciar con sus colegas sobre la cuestión del arreglo de la servidumbre de palacio.

Además de estos, se han atribuido otros objetos á aquel Consejo de ministros. Ello dirá. S. M. la Reina ha dado una nueva prueba de sus sentimientos caritativos, mandando remitir al gobernador de Ciudad-Real, para que sean distribuidos entre los pobres invadidos del cólera, la cantidad de 10,000 rs. vn. Al oír de boca de uno de los diputados de la provincia la lamentable situación en que esta se halla, S. M. se conmovió profundamente, y manifestó su deseo de acudir en auxilio de aquellos desgraciados españoles.

Leemos en el *Parlamento* de ayer:

«La *Soberanía Nacional* ha adquirido la costumbre de subrayar los dictados de *magnánima* y otros que da á S. M. la Reina doña Isabel II en sus artículos.

«Rogamos á nuestro colega fije su atención en la profunda inconveniencia que envuelve su conducta.

—Ah! balbuceó, no hares eso!

—Y por qué no he de hacerlo? creéis que yo me cuide de un novio que finge no verme, y no quiere desplegar los labios para dejarme ver lo que hay en su corazón.

—Pero os repito que no hay nada, señorita Simona!

Dobló la joven la paja é hizo ademán de romperla. Con toda lijereza quiso avalanzarse Benito á contenerla, que perdió el equilibrio y estuvo muy comprometida la seguridad de su cesto.

—Ingrata! balbuceó, vos sois quien tenéis la culpa de todo, y yo soy amenazado, atormentado, decidme si eso es justo.

Miró Simona á su interlocutor aparentando una extrañeza muy natural.

—La culpa! repitió, de que tengo yo la culpa?

—Pardiez!

—Para con quién?

—Para conmigo.

—Para con vos! pues me gusta.

—Sí, señorita, y vos lo sabéis lo mismo que yo.

—Señor Benito, estáis loco?

—Me parece que no, señorita Simona.

—Pues entonces explicaos mejor, porque no comprendo ni una palabra de todo lo que me estáis diciendo, hace un cuarto de hora.

Benito cruzó los brazos en una actitud trágica, y dijo con voz cavernosa:

—Señorita Simona, anoche estaba en los Porche-

rons.

Esperó el efecto de esta frase, pero fue nulo su efecto.

—También estuve yo, respondió Simona, y qué?

«Si tiene repugnancia, desvío, ó animadversión hacia la augusta persona de nuestra reina, como acaso los tenga á todos los monarcas, es muy dueño de omitir, cuando hable de S. M., los dictados que guste, con tal que no la ofenda.

«Pero no creemos que sea decoroso, ni aun lícito, el subrayar esos dictados, cosa que no puede menos de significar la burla ó el sarcasmo.

«Ni en las repúblicas mas libres es permitido obrar así con el jefe del Estado.»

Segun nos informa el *Diario Español*, las reuniones de los capitalistas españoles en París, con las cuales tenia inteligencia el señor ministro de Hacienda, no han producido resultado alguno. La sociedad del *Credit mobilier* de aquella capital, no pudo prestarse á lo que dichos señores deseaban, porque sus estatutos se lo prohibian, á no ser que obtuviese un permiso del gobierno francés, cosa que no era fácil por una porción de circunstancias económicas y políticas.

Preciso es que se desengañe el señor ministro. No son estos modos naturales y eficaces de levantar dinero. Son tantos ya los comisionistas españoles que han ido á París, que la Bolsa y la Banca de Francia se alarman al oír proposiciones de España para adelantar fondos. Arregle el señor ministro la Hacienda; tenga crédito, y los extranjeros vendrán á prestarle; pero entretanto, nada conseguirá. Nada hizo Mr. Boné, nada han hecho los Sres. O'Shea, y Udaeta y los demás señores que lo acompañan, á pesar de la diferencia que reconocemos entre las gestiones del uno y de los otros.

Se han suspendido las obras de la canalización del Ebro, por no haber recibido aun la empresa los fondos que esperaba. Esto es mas importante que parece á primera vista, pues han quedado sin trabajo unos cuantos miles de hombres, cosa que pudiera engrosar las facciones, y que debe de tener muy en cuenta el gobierno para tomar las precauciones que estime convenientes.

La comision de algodones, y la de frutos coloniales, que forman parte de la junta de aranceles, celebraron reunion anteayer. Se asegura que para la primera sesion de las Cortes estará ya hecho y se presentará el proyecto de ley para la reforma arancelaria.

La *Soberanía Nacional* publica un comunicado que desde Valencia le dirige el señor marqués de Albaida, y en el que se leen los siguientes párrafos:

«No fui á las reuniones democráticas que hubo en esta ciudad, porque jamás lo prometí, pues claro es que de haberlo prometido hubiera ido, eso aun caso de haber riesgo, pues solo habia y hubo motivo de gozo.

«La verdad es, que si la democracia crece en todas partes, en esta provincia, mas que en parte alguna, y que las ideas de descentralización é imitación á las provincias Vascongadas, tienen aqui hondos raíces: que las reuniones tenidas son un gran motivo de satisfacción para todos, hasta para los enemigos, y que yo estoy sumamente reconocido á las demostraciones de aprecio que he recibido aqui, de democratas y verdaderos progresistas, habiendo procurado que no tomen pretexto de ellas nuestros enemigos comunes para las acostumbradas exageraciones, cosa mas fácil que el estudiar las ideas de los adversarios.»

El señor Pacheco fué recibido el 18 en audiencia de despedida por Su Santidad: le acompañaba el señor Bañuelos, secretario de la legación. En seguida el señor Pacheco regresó á Porto di Anzio, en donde se hallaba su señora, ya restablecida. Todavía antes de partir para España, debia ir á Roma el Sr. Pacheco para levantar su casa. Se creia que se pondria en

—Cómo y qué?

—Sí, y qué?

—Todo lo he visto.

—Que?

—Todo.

—A ver si acabais.

—He visto lo que hicisteis, señorita Simona.

—Y qué tenéis que decir de mí?

—Os atreveis á preguntarlo?

—Si por cierto.

—Entonces voy á hablar.

—Me alegraré de ello.

—Con quién bailasteis ayer?

—No me acuerdo.

—De veras! Sois muy flaca de memoria; pero yo me acuerdo y voy á recordároslo. Con el primero que bailasteis fue un soldado de las guardias francesas.

—Es verdad.

—Segundo, un cabo del regimiento real Champagne.

—Veo, señor Benito, que tenéis buena memoria.

—Tercero, un trompeta de los dragones de la Reina.

—Un chico muy guapo, no es verdad? preguntó Simona.

—Cuarto, un cabo segundo de guardias suizas.

—Habeis acabado? preguntó la joven.

—Por ahora sí, poco importa uno mas ó uno menos.

—Y qué habeis deducido de todo eso, señor Benito?

—Que tenéis demasiados conocidos en las banderas de S. M. para que pueda estar sin rivalidad con

marcha para nuestra península en los primeros días de setiembre para cuya fecha tal vez esté ya en Roma el Sr. Cánovas del Castillo.

El gobernador capitán general de Filipinas, con fecha 5 de julio próximo pasado, participa que el orden y la tranquilidad pública continúan sin alteracion, y que el estado sanitario es completamente satisfactorio en aquellas islas.

A las *Novedades* escriben lo que sigue:

PARIS, 31 de agosto. — Una sola noticia, pero importante. Entre los medios ideados entre Napoleon y la reina Victoria para hacer mas sólida la alianza de Francia é Inglaterra, se asegura que está en ciernes el proyecto de casar al príncipe Napoleon, heredero presunto del emperador en caso de que no tenga hijos, con la *Princesa Victoria Adelaida*, hija mayor de la reina Victoria, que pronto cumplirá 13 años. El embarazo de la emperatriz quita á la verdad mucha importancia á este proyecto; pero aun le quedaria mucha si llegara á realizarse.

El general don Juan Contreras, que se hallaba de cuartel en Barcelona, ha sido nombrado segundo cabo de la capitania general de Puerto-Rico, para donde debe embarcarse muy próximamente.

Ha fallecido últimamente en Sevilla, donde se encontraba de cuartel, el mariscal de campo don Tulio O'Neill, uno de los mas antiguos que en su categoria aparecen en la *Guía de Forasteros*.

El señor Escalante, representante de España en los Estados Unidos, llegó á París el 30, y el día 1.º debió salir para Inglaterra, donde iba á embarcarse para su destino.

Dice un periódico:

«A ser cierto lo que escriben de Burgos, no puede darse mayor escándalo por una autoridad que el dado por el gobernador civil de aquella provincia. Parece que el día 11 de agosto dicho señor gobernador tomó su paga, dió las suyas al capitán general y á los dependientes de ambos, y ha pasado todo aquel mes, y ninguna de las demás clases han cobrado aun la mensualidad de junio.

Esperamos que la *Gaceta* de algunas explicaciones sobre esto.»

Leemos en *La Iberia*:

«Sabemos que ayer mañana se sintió enfermo, y acometido de síntomas alarmantes el ilustre duque de la Victoria. Al poco rato se calmó en parte, entrando en una especie de reaccion calenturienta. Creemos que sigue mas aliviado, y anhelamos su pronto y completo restablecimiento por el bien y la libertad de nuestra patria.»

Por el vapor *Isabel la Católica*, que salió de la Habana el día 12 de agosto, tenemos noticias de aquella isla hasta esta fecha. El vapor ha hecho la travesía á Vigo en diez y nueve días. La mayor tranquilidad reinaba en toda la isla de Cuba. El estado sanitario era muy bueno, y los negocios mercantiles estaban en muy buen estado.

El día 5 de agosto debió tener lugar en la Habana una gran parada de todos los cuerpos de la guarnición y de los voluntarios, para solemnizar el acto de comunicar á las tropas el voto de gracias dado por las Cortes á las autoridades, al ejército, á la armada y á la Milicia voluntaria por consecuencia de los acontecimientos que tuvieron lugar últimamente en aquella isla.

«Desde una hora muy temprana de la tarde, las calles de la ciudad se veían cruzadas en todas direcciones por los voluntarios, que acudían en masa al punto de reunion señalado á su cuerpo, mientras las tropas de línea se preparaban en sus cuarteles para acudir al campo de Marte, sitio destinado para tan lucida ceremonia. La inclemencia del tiempo impidió, sin embargo, su realizacion, descargando á la

estas guapos soldados. Yo no tengo un uniforme tan brillante como el suyo; así que estoy mal en la lucha.

Simona hizo que enjugaba con la punta de su pañuelo una lágrima que le faltaba.

—Sí, señor Benito, dijo que injusto sois conmigo; no parece sino que queréis hacerme romper con toda mi familia.

¡Vuestra familia! repitió Benito estupefacto.

—Es claro.

—Son estos militares de vuestra familia?

—Pues qué no lo sabéis.

II.

El medio de hacer fortuna.

En vista del prodigioso aplomo de la señorita Simona el rostro de Benito manifestaba el asombro mas profundo y mas cómico.

—Es que no me creéis? preguntó la zurcidora. Sí, sí, se apresuró á responder el panadero; os creo perfectamente; pero ya se ve, cuando no se espera una cosa, lo primero que hace es sorprender.

Después de un momento de silencio, oñadió con un aire indiferente, pero que descubria una duda muy pronunciada:

—Es decir, que el sargento de guardias francesas?...

—Es tio mio.

—El cabo del real Champagne?...

—Mi primo.

—El trompeta de los dragones de la Reina?...

—Mi hermano de leche.

hora misma uno de esos violentos aguaceros propios de la estación y de aquel clima. Solicito aquel capitán general por la salud y comodidad de las tropas y del vecindario, dispuso que se leyese por separado á los cuerpos, en lugar de su reunion, la proposición aprobada en la sesion del 29 de junio y la siguiente orden del día.

«Soldados y voluntarios. Este voto de gracias que acabais de oír es la expresion solemne de la patria agradecida á nuestra lealtad y servicios. El se gra-bará en nuestros corazones de una manera indecible aumentará si es posible nuestra decision, y multiplicará nuestro valor para defender hasta morir, cumpliendo nuestro juramento, la gloriosa bandera de Castilla.

«Los dignos representantes de la nacion pueden tener la seguridad de que sabremos conservar á todo trance la tranquilidad y alianza mas y mas la conservación de esta importante parte del territorio español.

«Yo lo espondré así respetuosamente á la reina y á la representación nacional, al elevar á su soberano conocimiento la profunda gratitud con que acogen nuestros corazones la señalada distinción que se han dignado dispensarnos. ¡Viva España! ¡Viva la reina! —José de la Concha.»

«Ambos documentos fueron escuchados en medio del mayor silencio, y á su conclusion fueron muchos y entusiastas los vivas que se dieron á la reina, á España y al capitán general.»

Sabemos positivamente que con objeto de esterminar cuanto antes las insignificantes gavillas que no por su número, ni por su importancia, sino por la dificultad de alcanzarlas por el escabroso pais en que merodean, están perturbando la paz que tan de veras ama el pais, ha dispuesto el Excmo. Sr. capitán general la creacion en Manresa de una compañía de mozos del pais denominada de guías. No dudamos que con el conocimiento práctico del terreno que tienen sus individuos, conseguirán pronto felices resultados.

TRIBUNAL DE HONOR DE LA PRENSA.

En el presente mes compondrán el jurado los directores de los periódicos *el Católico*, el *Parlamento*; las *Novedades*, el *Diario Español* y la *Nación*.

REAL SITIO DEL ESCORIAL.

(Correspondencia de EL OCCIDENTE).

Hoy 4 de setiembre por la tarde.

Amigos míos: á juzgar por las idas y venidas de ministros y personajes políticos, que por aqui advertimos, cuando las tenaces lluvias y cerra las nieblas han encerrado esta temperatura hasta el punto de reducir en gran manera los atractivos naturales de la jornada, debemos presumir que reina gran movimiento en las regiones del poder. Vds. que ahí tienen inmediata noticia de los Consejos de gabinete y de tantos otros sucesos peculiares de esta embrollada situación apreciarán con datos mas seguros la importancia y significacion de esta actividad... personal.

Han regresado de esa corte el conde de Paredes, ministro de Estado y ha salido para la misma su colega el ministro de Fomento.

También han llegado el director general de Ultramar con el despacho ordinario y con la correspondencia de Filipinas, y el nuevo secretario del tribunal de Cuentas Sr. Escosura (D. Narciso), que vuelve á Madrid esta noche.

Este funcionario recibe en virtud de la ley, premiando á los deportados de 1848 la gran cruz de Isabel la Católica, habiéndose concedido ya á su hermano por igual razon la de Carlos III, que podrá llevar en la ceremonia de la coronacion de Pedro V, sino, como algunos creen, se le reviste para tan solemne acto del carácter de embajador extraordinario, lo cual no se ha resuelto aun.

Las gentes que llegan de Madrid hablan como se habla ahí del arreglo de palacio, citando muchos nombres y suprimiendo é inventando *ad libitum*, los empleados de la real servidum-

—Pero y el cabo segundo de los guardias suizos? —El cabo segundo? yo no sabia que tuviese parientes en Suiza. Así el parentesco de esta es mas lejano que el de los otros: es de mi familia por alianza; es el abijado de mi padrino.

Benito se rascó la frente.

—Después de esto, repuso la zurcidora, con un aire lleno de dignidad, si todavía conservais sospechas, señor Benito, no tenéis mas que decir una palabra; no soy yo capaz de sufrir que nadie desconfie de mí, y tengo la paja dispuesta para...

Benito tomó en seguida un aspecto humilde y suplicante.

—Señorita Simona, dijo, que no pueda yo jamás meter en el horno dos docenas de panecillos sin quemarlos, si no os creo como el Evangelio. Porque al fin y al cabo, no es verdad que me amais?

—Pardiez! Se preguntan esas tonterías? y mas que lo que debía, picaro celoso.

—Y os casareis conmigo?

—No digo que nó.

—Tal vez; eso depende de vos, luego que hayais reunido bastante dinero para estableceros por vuestra cuenta.

—Ay señorita Simona, porque no sucede eso mañana?

—Mucho tiempo hace que se hubiera hecho, si hubierais sido un mozo de mas talento.

—Bah!

—Pues no hay mas que lo dicho.

—Pero de qué modo, señorita Simona, de qué modo?

—Tan sencillo, como dos y dos son cuatro.

—Pues no la veo tan claro.

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

POR

JAVIER DE MONTEPIN.

SEGUNDA PARTE.

LOS AMORES DEL CABALLERO.

(Continuacion.)

—No jureis!... vos tenéis alguna cosa....

—Pero no....

—Pero, sí!... alguna cosa que os escarabajea en el espíritu.... algo que os atormenta, y yo quiero saber lo que es....

Este interrogatorio parecia fastidiar bastante al tabonero, y evidentemente hubiera querido contestar en un tono arrogante, ó no contestar nada; pero á su pesar estaba sufriendo el magnetismo de dos grandes ojos azules, de unos labios de rosa y de la voz un tanto ágrida de la señorita Simona.

—Vamos, repitió esta, respondedme pronto, y franqueza, sino....

—Sino, qué?

La joven sacó de su chirimita una paja y se la enseñó á Benito con un aire provocativo y amenazador.

—Sino, proaigó ella, vamos á romper la paja, y entonces, ya sabéis aquel proverbio: no-o no, todo se acaba!

Estas pocas palabras produjeron en el muchacho una viva impresion.

bre. No deben Vds. sin embargo, prestar asenso á nueva alguna relativa á este asunto sin que tenga carácter oficial; pues se aumentan las suposiciones de una manera fabulosa.

Las vecinas de este pueblo nos anuncian que apenas se dispiesen las brumas de la sierra de San Benito tendríamos días primaverales; pero es lo cierto que la cerrazón sigue y que las prometidas delicias de los albores otoñales no aparecen.

Nos sorprende lo que leemos en algunos diarios con respecto á la alfluencia de polacos en la jornada y á sus conciliábulos é intrigas. Vds. saben que tengo algún conocimiento del mundo político y les aseguro que no descubro por aquí ni sombra de lo que se cuenta.

Paris 4 de setiembre, á las seis y treinta y cinco minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. Sr. Presidente de Consejo.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 65-55.
Idem. Cuatro y medio por 100, 95.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 51
Idem exterior, 00.
Idem diferido, 18 5/4.
Amortizable, 00.
Consolidados, 90 1/2 á 90 5/8.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

La *Soberanía Nacional* dice que no hay problema en política, ni secreto en armonía que no se aclare por el principio de asociación; no hay mal en el hombre, que no alivie el principio de asociación.

La *Nación* dice de los polacos cuanto malo se puede decir, á propósito del negocio del ferrocarril de Sevilla á Cádiz.

El *Diario Español* contesta en los términos siguientes á un periódico progresista que le preguntó si era cierto, como se decía, que se iba reconciliando con los ministerios que precedieron al del conde de San Luis:

El *Diario Español* y los hombres del partido conservador, con los cuales marcha de acuerdo en la apreciación de los acontecimientos públicos y en las aspiraciones de su empresa política, halla hoy tan censurable como la halló siempre la conducta de los ministerios que desde 1851 se han sucedido en el mundo, cosa es que no hay necesidad de encarecer, porque nadie hay que pueda ponerla en duda. Desde el momento en que los principios del partido moderado empezaron á ser desconocidos; desde el momento en que á su acción regular y constante se substituyó el maléfico ejercicio de una influencia inconstitucional é ilegítima: desde el momento en que las instituciones perdieron su vigor y no fueron posibles sus funciones naturales y saludables; desde el momento en que por semejantes medios el gobierno podía ser legítimamente ocupado, y el principio de los gobiernos representativos y parlamentarios se falseaba, primero para reducirse luego en una nulidad completa, no era posible que los hombres que á la profesión y á la defensa de estos principios habían consagrado sus vidas, dejaran de declararse en disidencia y de combatir á las situaciones que los habían abiertamente conculcado.

El *Porvenir* cree que los partidos medios no pueden hacer la felicidad del país, y si solo la democracia ó el absolutismo. ¿Pues no se ha dicho siempre que los extremos son viciosos y que en un buen medio está la virtud?

Las *Novedades* dice que las últimas admisiones moderadas son para el país y para nuestra proverbial honradez una lección tremenda, pero no estéril.

El *Clamor* clama porque se administren las rentas públicas mejor que ahora se administran.

El *Parlamento* continúa tratando de la igualdad en la distribución de la distribución de los gastos públicos. En otro artículo dice que el bando carlista no logrará encender la guerra civil porque ha desaparecido casi totalmente al generacion á que pertenecían los hombres que profesaban las ideas de esa causa ya muerta.

La *España* se expresa en los siguientes términos al hacerse cargo de los ataques que de algunos periódicos está recibiendo la augusta Señora que ocupa el trono español:

«Lo que nos duele en el alma, como dolerá sin disputa á los sinceros partidarios de la monarquía, es que en la situación presente no haya un correctivo verdadero, contra la tendencia de algunos periódicos á mezclar en las discusiones políticas la majestad del trono, que es invulnerable por la ley y que está sobre

el nivel de las pasiones y las luchas de los partidos. El gobierno apela al jurado, pero el jurado absuelve; ¿y qué sucede entonces? que la profanación del trono no recibe desagradó ni reparación ninguna, y queda consignado un principio perturbador, incompatible con la organización social de España, contrario á todos los principios reconocidos y sancionados por todas nuestras constituciones, inclusa la que está en embrión: el principio de la responsabilidad y de la vulnerabilidad del monarca; el principio de que el monarca puede verse mezclado en nuestras contiendas de badería y andar en lenguas como el último funcionario público, y ser traído y llevado como maniquí, sujeto al capricho y al interés de las ambiciones individuales. Para eso es preferible suprimir la monarquía; porque la monarquía deprimida, profanada, arrastrada por el cieno de las pasiones políticas, no puede servir para la altísima y providencial misión que ha recibido.

La *Estrella* sostiene que las potencias occidentales apoyan en Crimea una mala causa, una causa desesperada, envuelta con un manto de falsa humanidad, para que á diez ó doce millones de cristianos les imponga el sultan de los turcos su despotico yugo y sigan bajo su sanguinaria cimitarra.

Dice la *Epoca*:

«El mes de octubre está llamado á ser testigo de grandes sucesos, á escuchar importantísimas revelaciones, á descifrar oscuros enigmas y á transmitirnos todos los datos de que carecemos para apreciar debidamente la conducta del gobierno en este interregno parlamentario. Sin esas revelaciones, sin esos datos, sin la explicación de los enigmas políticos, no podemos juzgar al gabinete Espartaco-O'Donnell, ni formar un juicio más ó menos exacto sobre el porvenir que nos está reservado, y que no esperamos ver tan cubierto de sombras y tan preñado de dificultades á los trece meses de consumada la revolución de julio.»

La *Esperanza* hace algunas observaciones sobre los documentos relativos á las negociaciones seguidas con la Santa Sede. Como es de suponer, estas observaciones no son muy lisonjeras para la gente de la situación.

La *Iberia* dedica su primer artículo al asunto del ferrocarril de Sevilla á Cádiz, y en el segundo clama contra el abandono y la miseria en que el gobierno tiene al clero.

Las *Cortes* examina las obras del canal de Isabel II en un largo y notable artículo.

El *Faro Nacional* dice que un sentimiento unánime de indignación ha salido del fondo de todos los partidos, al ver en la *Gaceta de Madrid* del 31 de agosto el escandaloso expediente del ferrocarril de Sevilla á Cádiz por los inmorales manejos que en él se descubren; en detrimento de los intereses públicos, en agravio de la justicia y en ofensa de la dignidad que debe aparecer siempre revestida la autoridad pública, cualesquiera que sean los individuos que la ejercen.

El *Católico* inserta una exposición del señor obispo de León en favor de las religiosas.

La *Regeneración* pide que se castigue pronto y severamente á los que resulten culpables en el escandaloso negocio del ferrocarril de Sevilla á Cádiz.

El *Correo Universal* dice que el señor Brull es un ministro de Hacienda tan malo como el señor Madoz que es el límite del encarecimiento.

CORREO DE PROVINCIAS.

El mal estado de los caminos á causa de las muchas lluvias de estos últimos días, continúa ocasionando grandes retrasos. De este mismo se quejan nuestros corresponsales de provincias, quienes se hallan impedidos de comunicarnos oportunamente noticias de otros puntos que los de su residencia por lo muy retrasados que reciben los correos de los pueblos circunvecinos.

Del Villar del Arzobispo nos dice con fecha 31 de agosto lo siguiente:

«Consecuente en manifestar las noticias que respecto al cólera pueda comunicarse, tomo la pluma para participarle que todos los pueblos de este partido se hallan libres de tan terrible calamidad, si se exceptúan Andilla y sus anexos, como asimismo Alcublas, aunque ya se halla en el período descendente, causando muy pocas víctimas.

En ninguno de los pueblos donde ha entrado el cólera ha causado tantos estragos como en la Pobleta, aldea de Andilla, pues constando únicamente de 85 vecinos, han sido las víctimas más de 90.

Ya se deja sentir en este término la falta de una copiosa lluvia; y por esta causa los labradores van perdiendo las esperanzas que les hizo concebir el buen éxito.

«Hace cerca de un mes que el cólera ha tomado asiento en estos dos pueblos de Alcobendas y San Sebastian, introduciendo el espanto en sus habitantes y la desolación en las familias. Hace dos días fué acometido de la enfermedad el párroco de San Sebastian, y el de Fuentefresno, que se hallaba en el pueblo, se vio obligado á encargarse del cuidado de sus apesados. Ayer ha sido también acometido, y en tan adictiva situación, el pueblo ha de recurrir á la notoria y de todos reconocida piedad del párroco de Alcobendas don Gavino Zorita. Este digno sacerdote no pudo desoir un momento el grito de la necesidad, y á pesar de encontrarse sumamente fatigado con la asistencia de los muchos enfermos de este pueblo, voló en alas de su caridad al auxilio del pueblo de San Sebastian. En estos días le hemos visto correr, hasta correr de un pueblo en otro, sin arredrarle ni el peligro á que se espone de contraer la enfermedad ni las fatigas que son consiguientes á una tarea tan penosa, pero siempre alegre, siempre contento, revelando en su exterior la alegría que rebotaba en su alma, de verse hecho el apoyo y consuelo de sus hermanos. Estos pueblos le contemplan admirados, y justos en sus apreciaciones por todas partes le prodigan las más finas atenciones. ¡Justo premio de su virtud! Esperamos que el señor vicario de Madrid, á quien se ha hecho presente esta situación, se apresurará á socorrer con la urgencia necesaria en tales casos una necesidad tan apremiante enviando un eclesiástico á San Sebastian, que encargándose de la administración de los Santos Sacramentos, pueda aliviar á nuestro dignísimo padre y pastor por cuya salud tememos.»

«Leemos en la *Corona de Aragón* del 2: «Tenemos que comunicar á nuestros lectores un verdadero desastre, y que si no por la prudencia y previsión de la Empresa del camino de hierro del Este, hubiera podido ser causa de innumerables desgracias. Parece que ayer á las cinco de la tarde empezó á encapotarse el cielo y de repente cayó tal cantidad de agua, que la riera de Argemón, el Besós, la riera de Vilasar, la de Llanerías, San Simon y otras, se convirtieron instantáneamente en furiosos y estensos rios, cuyas aguas arrastraban cuanto á su paso se oponía. Para dar una prueba de la fuerza de la avenida, baste decir que en el puente del ferrocarril de Vilasar arrastró hasta el mar una piedra de sus cimientos de muchos centenares de quintales de peso. El puente Argemón que se hallaba en reparación, como era natural, se resintió, pero gracias, como decimos arriba, á la previsión de la Empresa, se hizo que los trenes no lo atravesasen, sino que se cambiasen los pasajeros, trasladándose á pie los de Mataró á los coches que iban de esta y vice versa, y se evitó toda desgracia. Hasta ahora, si se exceptúan los perjuicios causados en los campos por el arrastre de los frutos, vallados y tierras, no hay que deplorar sino la pérdida de una galera cargada, que juntamente con las mulas fué arrastrada al mar, pero salvándose el conductor, aunque algo estropeado. También se ignora el paradero de una tartana ocupada por ocho personas que debía hallarse en camino durante la tempestad, y de la que no se tiene noticia, temiendo con razón por la suerte de los que la ocupaban.

Ayer á las once de la noche, después de la bajada de las aguas, salió de esta en un tren especial la brigada de operarios del ferrocarril del Este, y durante la noche han puesto el puente de Argemón en estado de resistir el paso de los trenes, lo que esta mañana han vuelto á hacer sus viajes ordinarios.

He aquí en resumen las noticias que publican los diarios de Cataluña acerca de los movimientos carlistas.

De Salient con fecha de ayer dicen que han parado los trabajos de la carretera, cosa á la verdad muy sensible en las actuales circunstancias.

De Santa Coloma de Farnés nos dicen con fecha de anteayer que ha entrado en dicha villa una tropa de tropa conduciendo presos á cuatro facciosos presentados, los cuales han informado que reina entre las bandas de los Tristany y Borges el más completo desaliento á causa de no haberse realizado las esperanzas que sus jefes les habían hecho concebir: que se hallan casi todos sin armas, y que se agotan todo el dinero y recursos; y en fin que la gente que llevan engañada les va poco á poco abandonando.

Nuestro corresponsal de Solsona nos dice que á las dos de la madrugada del 30, Borges, á quien se habían unido los Tristany y Coscá en las inmediaciones de San Lorenzo de Morunys dos días antes, salieron de la casa de campo llamada la *Salada Vella*, término de los Torrens en el distrito de Lladurs, dirigiéndose al pico de Puja, término de Castelló, en el distrito de Noya, pues desde aquella eminencia pueden ver á una larguísima distancia todo movimiento de fuerza que les persiga. El activo general Bellido ha tomado providencias desde Oliana, y la persecución es incesante. Los facciosos se van haciendo acorralados y perdidos, y como no pueden hacer frente por que son pocos, tendrán que entregarse á discreción.

«Se me acaba de asegurar, añade nuestro corresponsal, que está ardiendo el bosque llamado del *Duch*, perteneciente al santuario del Milagro del término de Rimer. Se cree que el fuego se lo pusieron los Tristany á su paso para favorecer á los enemigos de la desamortización y á fin de que no pierdan el monopolio de los bienes del Milagro.—Dentro de una hora tendremos aquí al comandante general».

Ha llegado á Tarragona el general D. Juan Prim procedente de Panticoosa.

El gobernador civil de la provincia de Lérida ha dado aviso á las autoridades de Tarragona de que

«Sin embargo, no somos los únicos poseedores del cuartel.

—Eso no importa.

—Y si el mayordomo escoge otro?

—Cuando yo os digo que respondo de una cosa, no podeis acostumbraros á creerme, señor Benito?

—Eso es que tenéis razones que no están á mi alcance.

—Tal vez.

—Y no queréis decirme más?

—Hoy no.

—Por qué?

—Porque no me conviene.

—Señorita Simona, dijo con acento dulce y sumiso, que está esta noche, después que concluya, me vista un poco y venga á buscarme?

—Para qué?

—Para dar una vueltita por los baluartes nuevos y ver la feria de San Lorenzo?

—Acepto, pero con una condicion.

—Cuál?

—Que si por casualidad encontrasen á alguno de mis parientes los militares, y me saludan y vienen á hablarme, no hareis muecas como un celoso tonto.

—Tranquilizaos, señorita Simona, sé vivir, y desde que estos señores son parientes vuestros, los considero como míos y los llevo en mi corazón.

—Así debe ser. Hasta esta noche.

—Hasta esta noche, señorita Simona... Acordaos de vuestro Benito.

Entre tanto decía ella aparte:

—¡Qué buen marido voy á tener!... Es un tesoro un hombre como este.

los catillas capitaneados por el cabecilla Borges vierten el uniforme de los soldados de Victoria que fueron hechos prisioneros en el bosque de Camiols. Lo cual participa á los comandantes y alcaldes para que estén prevenidos contra cualquier sorpresa.

CORREO ESTRANGERO.

No hay partes oficiales de Crimea. En cambio publicamos el parte del príncipe Gortschakoff sobre la acción del Tchernia, según le inserta el *Invalide Ruso*. Es de todo punto indudable que las pérdidas sufridas por las tropas rusas en dicha acción son muy considerables. La estraña es que el príncipe Gortschakoff dice que los aliados no se atrevieron á atacarlos en su retirada, á pesar de su superioridad numérica, cuando es público que los aliados tenían mucha menos gente que la que les atacó.

Recordarán nuestros lectores que en los partes oficiales rusos, relativos al bombardeo de Swaborg, se decía que solo había habido 154 hombres entre muertos y heridos. El *Times* asegura que los rusos tuvieron más de 2,000 hombres fuera de combate, de suerte que es poco menos que imposible apreciar la verdad del caso.

Las noticias de las provincias danubianas vuelven á hablar de las eventualidades de una próxima campaña en el Pruth. A Galatz se va á enviar una fuerte granicacion turca; y se nota mucho movimiento en el bajo Danubio, tanto de parte de los rusos, como de los turcos.

Los periódicos alemanes hablan de proyectos atribuidos á Austria, de movilizar de nuevo su ejército, para responder en cierto modo al ukase que acaba de prescribir una quinta general en toda la Rusia. La noticia nos parece completamente destituida de fundamento, pues el Austria no tiene porque temer nada en la actualidad, de los armamentos de la Rusia.

Dentro de poco vamos á ver cosas notables en muchas cortes de Alemania, donde se van á abrir las sesiones de las Cámaras, y donde se va á tratar de cuestiones trascendentales, entre ellas, la reforma de las respectivas constituciones. En Copenhague ya ha sido aprobada la notificación de la carta del reino en segunda lectura, y quedará definitivamente aprobada en la tercera que se va á dar inmediatamente.

Se habla de una próxima visita que el rey de Dinamarca va á hacer al emperador de los franceses. Con este motivo se supone que se vuelve á tratar de los proyectos de alianza de que tanto han hablado los periódicos alemanes.

(De la agencia *Havas*).—Kiel 30 de agosto.—Seis bombardas inglesas, de una construcción defectuosa, han llegado de nuevo á Helsingfors, procedentes del Báltico. Vuelven á Inglaterra.

MARSELLA 31 de agosto. El archiduque Maximiliano ha dejado hoy el puerto de Tolon para hacerse á la mar.

S. A. I., antes de marchar, ha devuelto, á bordo de la fragata *Radezki*, el banquete para el que había sido invitado antes por las autoridades de Tolon. También ha enviado uno de sus ayudantes de campo á París para dar gracias al emperador.

MARSELLA 1.º de setiembre.—El *Thabor*, que salió de Constantinopla el 25 de agosto, trae á Abd-el-Kader, quien sale esta noche para París.

Omer-Bajá se había quedado en Constantinopla con motivo de la fiesta del Bairam; debía salir el 25 para Crimea, para dirigir allí el embarque de sus tropas para Asia. A fines de setiembre subieron á 50,000 hombres los refuerzos recibidos en Anatolia.

M. de Meltray ha sido nombrado ayudante de campo de Omer-Bajá.

Según un boletín turco, los rusos habían sido rechazados el 4 de agosto delante de Kars, atacando una batería.

La brigada del general Sol saldrá de Maslak, donde únicamente quedarán los gendarmes de la guardia.

El contingente anglo-turco estaba, el 25 de agosto, dispuesto á embarcarse, y se esperaba la legión extranjera inglesa.

Habían llegado á Constantinopla 1,500 heridos rusos.

Según cartas de Odessa, millares de rusos trabajan en fortificar ó en interceptar los pasos que comunican con el mar Pórtido.

Noticias oficiales de Besarabia dicen que los buques neutrales han sido autorizados para cargar granos en Ismail.

(Agencia *Lejolviet*). DANTZIG 31 de agosto.—El vapor el *Geyser*, que salió de Nargen el 28 por la noche, acaba de llegar.

Las noticias que trae este buque no contienen nada interesante.

Las escuadras aliadas continuaban estacionadas parte en Nargen, parte en las aguas de Cronstadt.

MARSELLA 1.º de setiembre.—Abd-el-Kader ha llegado aquí en el paquete de las mensajerías imperiales el *Thabor*, que salió de Constantinopla el 25 de agosto.

La brigada francesa que estaba en Constantinopla ha sido embarcada para Crimea.

Continúan las intrigas para conseguir la modificación del ministerio otomano. Reschid-Bajá permaneció completamente ajeno á ellas. Mehmet-Ali vuelve al favor; iba en la comitiva del Sultan cuando la fiesta del Bairam, y se trataba de nombrarle ministro de Marina. También se trataba de llamar á Vely-Bajá al ministerio de Comercio.

La fragata de vapor el *Cristobal Colon* ha sufrido averías: Lord Stratford de Redcliffe había marchado á Crimea. Omer-Bajá debía salir el día siguiente para el mismo destino, y para marchar desde allí á Asia.

Las noticias de Kars son del 4 de agosto y dicen que los rusos habían sido rechazados hasta Kenepoi-Kasi.

El *Times* publica el despacho siguiente fechado en Dantzig, el 30 de agosto: ha llegado el *Geyser*.

Hay en la escuadra danubiana sobre las pérdidas de los rusos en Swaborg, que han subido á más de 200 hombres.

Ha aquí el parte del príncipe Gortschakoff sobre la batalla del Tchernia, que publica el diario de San Petersburgo del 25 de agosto.

Desandando el príncipe Gortschakoff distraer al enemigo de los trabajos de sitio de Sebastopol y asegurarse al mismo tiempo de las fuerzas de los aliados, el ayudante de campo general príncipe Gortschakoff emprendió un movimiento ofensivo en el valle del Tchernia, con una parte de las tropas acampadas en la montaña de Mackenise.

El 4 (16 de agosto) á las cuatro de la mañana, estas tropas se dividieron en dos columnas: la de la derecha bajo el mando del ayudante de campo general de Read, fué dirigida de frente contra las alturas denominadas montañas Fedukhine, y la de la izquierda, mandada por el general Liprandi se dirigió sobre Tchorgonun.

Las dos columnas arrojaron en un instante al enemigo de la orilla izquierda del Tchernia, el teniente general ocupó las alturas del Tchorgonun; por su parte, la columna de la derecha se precipitó hacia el rio con una rapidez extraordinaria, le pasó bajo el fuego violento de las baterías enemigas, atravesó en seguida un ancho canal de acueducto, y arrollada por el calor del combate; se lanzó directamente sobre las alturas de Fedukhine.

Entretanto, el enemigo había tenido tiempo de atraer fuerzas considerables sobre el punto amenazado de su posición fortificada. Las tropas de la columna de la derecha, que escalaban la escarpa, encontraron allí una desesperada resistencia.

Todos los esfuerzos de nuestra brava infantería quedaron sin resultados. En esta ocasión tuvimos pérdidas sensibles. El general Read y su jefe de estado mayor el general Weind fueron los primeros que sucumbieron.

Habiendo auxiliado apresuradamente el general en jefe á la columna de la derecha, y viendo que nuestras tropas agotaban en vano en este punto sus heroicos esfuerzos, dió orden de retirarse al otro lado del Tchernia.

Habiéndose alejado á distancia de medio tiro de cañón, el príncipe Gortschakoff hizo hacer alto á sus líneas de batalla, esperando que el enemigo nos perseguiría y nos ofrecería ocasión de combatir en campo raso. Sin embargo, los aliados no se movieron de su posición. Después de haber estado durante cuatro horas á la vista de nuestros adversarios, nuestras tropas volvieron tranquilamente á la montaña de Mackenise.

Al anunciar con dolor las pérdidas que hemos tenido, el ayudante de campo general príncipe Gortschakoff rinde un testimonio de admiración al valor sin ejemplo que nuestras tropas han desplegado en el combate del 4, y atribuye estas pérdidas al exceso de ardor de la columna de la derecha. El enemigo, después de haber rechazado nuestro ataque, no se atrevió á pasar á la ofensiva. á pesar de su superioridad numérica.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 5 DE SETIEMBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Visto el expediente instruido á instancia del pueblo de Algine, en la provincia de Valencia, solicitando real autorización para la apertura de una acequia entre el molino de Benifayó y la Fesa de Puso, con el objeto de conducir las aguas que toma de la Real del Júcar, separadamente de las de Sollana y Benifayó de Espioca.

Considerando que las razones en que fundan don José Esper y don José Duart su oposición á este proyecto, quedan desvanecidas ante la conveniencia y pública utilidad de su ejecución.

Oído el dictamen del ayuntamiento de Benifayó ingeniero de la provincia, consejo, diputación y gobernador de la misma, acedero mayor, junta de gobierno de la real acequia del Júcar, y junta consultiva de caminos, canales y puertos; S. M. la reina (Q. D. G.) ha tenido á bien conceder al pueblo de Algine la autorización solicitada por el mismo, debiendo ejecutarse las obras bajo la inspección del ingeniero de la provincia, conforme al proyecto presentado.

Pero no hubo compradores ni nadie se presentó á arrendarle.

Así pasó mucho tiempo, hasta que un día se presentó un apoderado de un rico caballero extranjero á hacer proposiciones.

Tomaba por doce años el hotel, y los reparos corrían á su cargo.

Como se puede pensar, todo quedó arreglado al momento.

El día siguiente una turba de obreros entró a mano armada y principiaron á trabajar.

El apoderado no se separaba de ellos, activaba los trabajos y prodigaba el oro de una manera fantástica.

El caballero extranjero no debía llegar hasta que todo estuviese concluido.

El día antes del que hemos oído á Simona dar tan buenos consejos á Benito sobre los medios de hacer rápidamente fortuna, estaba casi desierta la calle á cosa de las dos.

La joven, instalada en su tabuco, remendaba melancólicamente unas medias y parecía entregada á profundas reflexiones.

De repente dió un grito y volvió rápidamente la cabeza.

Acababa de oír casi detrás de ella un ligero ruido parecido al que produciría una puerta al girar sobre unos goznes empujados.

Acababa de abrirse en efecto una puerta, cuya existencia ni aun había sospechado Simona.

Por aquella puerta salió un hombre.

Miró á derecha é izquierda, y no viendo en la calle á nadie mas que á la zurcidora, se acercó á ella sonriendo.

—Necio!
—Pero...
—¡Callad y aprovechad de lo que os digo.
—Eso es lo que cabalmente os pido.
—Cuanto panes llevais en el cesto?
—Tres docenas! tres docenas de ricos panecillos.
—Qué valen las tres docenas?
—Tres libras y doce sueldos.
—Para cuantas cosas hay?
—Para seis, á media docena por cosa.
—Y qué tenéis de todo eso?
—Yo?
—Sí, vos.
—Absolutamente nada.
—Ahí está el mal. Vos debéis embolsaros treinta y seis sueldos de beneficio, un sueldo por panecillo.
—Pero señorita Simona, ya sabéis que no cuesta mas que dos sueldos pieza, y que tengo que dar cuenta de ello á mi amo.
—Cabeza de cántaro! Verdad es que cuentan dos sueldos, pero no tenéis mas que venderlos á tres.
—Sí, pero que dirá la parroquia?
—Ni una palabra, si le decís que estamos amenazados de una carestía que se encarece la harina y que el pan va subiendo...
Benito se sonrió con la expresión de una alegría interior bien clara.
—Pues es una buena idea lá que me habeis dado, dijo.
—Yo lo creo que es famosa. De este modo es como las personas de ingenio hacen fortuna y se principian las buenas fortunas.
—Cuanto mas parroquianos tengamos, otros tantos de beneficio tendremos... Voy á decirselo á mi amo

—A propósito de parroquianos nuevos, creo que vais á tener uno famoso.
—Cuál?
—Volvióse Simona hacia la pared del hotel y señaló con el dedo.
—Y bien? preguntó Benito.
—Que hay aquí?
—El hotel de Nelles. Pero hace lo menos veinticinco años que está deshabitado.
—¿Desahado?
Benito escuchó, y oyó el ruido precipitado de trajadores que se entregaban a un trabajo seguido y continuado.
—¡Calla... pues cualquiera diría que hay trabajadores dentro.
—¡Pardiez! hace dos días que estais metiendo un ruido infernal.
No lo habeis observado?
—A fé mia que no.
—Pues en qué pensabais?
—En vos, señorita Simona, siempre en vos, de día y de noche.
Después de esta galantería continuó Benito:
—Es decir, que va á ser habitado el hotel de Nelles?
—Sí.
—¿Cuándo?
—Dentro de ocho días.
—Por quién?
—Por un, gran señor, inmensamente rico, con su mujer.
—Y ¿reis que tendrá mi amo la parroquia de esas personas?
—Yo os respondo de ello.

—Sin embargo, no somos los únicos poseedores del cuartel.
—Eso no importa.
—Y si el mayordomo escoge otro?
—Cuando yo os digo que respondo de una cosa, no podeis acostumbraros á creerme, señor Benito?
—Eso es que tenéis razones que no están á mi alcance.
—Tal vez.
—Y no queréis decirme más?
—Hoy no.
—Por qué?
—Porque no me conviene.
—Señorita Simona, dijo con acento dulce y sumiso, que está esta noche, después que concluya, me vista un poco y venga á buscarme?
—Para qué?
—Para dar una vueltita por los baluartes nuevos y ver la feria de San Lorenzo?
—Acepto, pero con una condicion.
—Cuál?
—Que si por casualidad encontrasen á alguno de mis parientes los militares, y me saludan y vienen á hablarme, no hareis muecas como un celoso tonto.
—Tranquilizaos, señorita Simona, sé vivir, y desde que estos señores son parientes vuestros, los considero como míos y los llevo en mi corazón.
—Así debe ser. Hasta esta noche.
—Hasta esta noche, señorita Simona... Acordaos de vuestro Benito.
Entre tanto decía ella aparte:
—¡Qué buen marido voy á tener!... Es un tesoro un hombre como este.

El panadero murmuraba al mismo tiempo en su interior:
—¡Qué mujercita voy á tener! ¡qué dicha! ¡qué linda! ¡qué industria! Es una lástima que tenga tantos parientes en el servicio; pero ¡bah! una vez casados, yo me encargo de hacer que olvide los tios, los primos, los hermanos de leche y

sentado y observaciones espuestas por dicho funcionario en su informe de 17 de diciembre de 1855; todo con sujeción a lo prescrito por la ley de 24 de junio de 1849 sobre servidumbre forzosa de acueducto, é instrucción de 20 de diciembre de 1852. De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde V. I. muchos años. Madrid 14 de agosto de 1855.—Alonso Martínez.—Sr. director general de Obras públicas.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS

ESTANCADAS.

El Excmo. señor ministro de Hacienda se ha servido comunicar á esta direccion general, con fecha 5 del actual, la real orden siguiente:

«Excmo. señor: He dado cuenta á la reina (Q. D. G.) de lo espuesto por V. E. en 31 de agosto anterior, respecto á no haberse presentado licitador alguno en la subasta celebrada en el mismo día en esa direccion general, á consecuencia de lo dispuesto en real orden de 25 de julio último para contratar el servicio de conducciones terrestres de sal en la Península é islas Baleares. Enterada S. M., se ha dignado resolver que se saque por segunda vez á pública licitacion el espresado servicio, bajo las mismas condiciones y con iguales formalidades que anteriormente, excepto en cuanto al tipo, que será previamente consignado por este ministerio en pliego cerrado, cuya apertura tendrá lugar en el acto de la subasta después de leídos los de las proposiciones que se presenten, con arreglo al art. 5.º del decreto de 27 de febrero de 1852, celebrándose dicho acto á los diez días de anunciado en la Gaceta del gobierno, como caso urgente, conforme establece el art. 2.º del mismo real decreto. De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.»

Lo que se anuncia al público para su noticia; en la inteligencia de que la segunda subasta de que se trata tendrá lugar en esta direccion general el día 15 de este mes á la hora y en el sitio prefijados en el párrafo 3.º de la vigésimasegunda condicion del pliego publicado en la Gaceta del martes 31 de julio último, núm. 951 y en la rectificacion inserta en la del miércoles 1.º de agosto siguiente.

Madrid 4 de septiembre de 1855.—Estéban Leon y Medina.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Concluye el real decreto aprobando la ordenanza de los tribunales de cueros de Ultramar.

CAPITULO VIII.

De la cancelacion de fianzas.

Art. 112. La absolucion de responsabilidad y cancelacion de sus obligaciones en favor de los que tengan prestadas fianzas para el manejo de caudales, y cuyas cuentas necesiten la aprobacion de la Sala, se hará por esta.

Art. 113. La solicitud de cancelacion, ademas de las condiciones comunes á estos recursos, contendrá: Primero. La fecha y efectos en que consiste la fianza, con designacion del punto en que se presentó. Segundo. El nombre de la persona á cuyo favor se prestó.

Tercero. El negocio, comision destino que desempeñó con ella, con espresion de época y designacion del punto en que radique.

Art. 114. Las solicitudes de cancelacion se presentarán en la secretaria general, la que en vista de los fallos definitivos, cuya custodia está encomendada por el art. 25 de la ordenanza, de los datos que existan en la misma y de las noticias que deberá facilitarle, si las pidieren las secciones, el Archivo y cualquier dependencia ó funcionario público, informará si las cuentas de la persona, destino, comision ó negocio y época á que se refiere la solicitud, se hallan inculpidas, y si de ellas y de las demas con que tengan relacion resulta contra la persona á quien sirvió la fianza de garantía para el manejo de los caudales ó efectos públicos alguna responsabilidad directa ó subsidiaria, procedente ó independiente de las cuentas que el tribunal examina.

Art. 115. En vista del resultado del expediente y teniendo presente que las responsabilidades subsidiarias cuando no resultan del expediente después de instruido en debida forma, no impiden la cancelacion de fianza, decidirá la Sala si necesita ó no de otros informes ó nuevos datos para la completa instruccion.

En el primer caso mandará pedir á quien corresponden los antecedentes oportunos.

En el segundo comunicará el expediente al fiscal.

Derogado por este con su censura, se dará de nuevo cuenta á la sala, la cual dictará el fallo definitivo, en el que deberá espresarse el concepto ó conceptos que comprende la absolucion de responsabilidad, y se hará saber á las partes en la misma forma que las demas providencias de la sala.

Art. 116. Contra los fallos á que se refiere el último párrafo del artículo anterior, podrán las partes interponer el recurso de súplica en la forma de que queda hecho mérito en la seccion primera, capítulo tercero de esta parte del reglamento.

Art. 117. Acordada definitivamente la cancelacion en cualquiera de los casos á que se refieren los artículos anteriores, se dará noticia de ello á las oficinas de que depende el destino para que se prestó la fianza, y si esta radica en la Metrópoli, se dirigirá comunicacion, por conducto del Tribunal de Cuentas, al gobernador de la provincia en que se hallare constituida para que se practiquen las diligencias de cancelacion.

TITULO TERCERO.

ATRIBUCIONES CONTENCIOSAS.

CAPITULO I.

De los recursos que pueden deducirse ante la sala contra los fallos dictados en el juicio de las cuentas.

SECCION UNICA.

De los recursos de aclaracion y revision.

Art. 118. Los recursos de aclaracion y revision de decisiones definitivas en materia de cuentas se presentarán precisamente por escrito ante la sala. Los trámites de estos recursos se arreglarán á lo dispuesto en los artículos 241, 243, 244, 247, 248 y 249 del reglamento de 30 de diciembre de 1846 sobre el modo de proceder el estinguido Consejo Real en los negocios contenciosos de la administracion.

Art. 119. La sentencia que la Sala dicte en virtud del recurso de aclaracion, se pasará á la seccion á que corresponda la cuenta y á la secretaria general, según lo dispuesto en el art. 25 de la ordenanza.

Si se admitiese el recurso de revision se mandará pasar la cuenta á la seccion para que proceda de nuevo á su examen en la forma que dispone la ordenanza, y en vista de estos datos y demas que procedan, dictará la Sala la providencia definitiva que hubiere lugar.

CAPITULO II.

De los recursos que pueden deducirse ante la Sala contra providencias dictadas en los expedientes de reintegro y sobre responsabilidades independientes de las cuentas y cancelacion de fianzas.

SECCION PRIMERA.

Del recurso de súplica.

Art. 120. El recurso contencioso de súplica, mencionado en el artículo 65 de la ordenanza, no solo podrá interponerse de las providencias dictadas por la Sala sobre trámites de los expedientes de reintegro, sino tambien de aquellas que versen sobre declaracion de responsabilidades principales ó cancelacion de fianzas. Este recurso no tendrá lugar cuando se funde en faltas cometidas en el procedimiento, contra las cuales no se haya reclamado al tiempo de su ejecucion.

Art. 121. El recurso de súplica se interpondrá precisamente por escrito ante la Sala en el tiempo marcado por el art. 65 de la ordenanza.

Art. 122. Presentado el recurso en tiempo y forma, se admitirá sin mas trámites cuando proceda, notificándose la providencia á las partes para que comparezcan ante la sala en el término que se señale.

Art. 123. El recurso de súplica se sustanciará por los mismos trámites que establece este reglamento para el de apelacion.

SECCION SEGUNDA.

Del recurso de apelacion.

Art. 124. El recurso de apelacion de que habla el artículo 62 de la ordenanza, no solo podrá interponerse de las providencias dictadas en los expedientes de reintegro por las autoridades ó agentes administrativos encargados de su instruccion, sino de aquellas en que los mismos funcionarios declaren alguna responsabilidad principal ó subsidiaria independiente de las cuentas.

Lo dispuesto en la segunda parte del art. 120 respecto de la improcedencia de los recursos de súplica es aplicable de igual modo á los de apelacion.

Art. 125. El recurso de apelacion se interpondrá precisamente por escrito dentro del término prefijado en el art. 62 de la ordenanza ante la autoridad que instruya el expediente de reintegro ó haya dictado la providencia contra la cual proceda el recurso.

Art. 126. Si el funcionario que dictó la providencia apelada no admitiere el recurso ó se negare á fallar sobre las pretensiones de los responsables, podrán estos acudir en queja ante la sala del Tribunal de Cuentas.

Art. 127. El recurso de queja se presentará por escrito ante la autoridad cuya providencia hubiese dado lugar á ella, quien lo remitirá á la sala sin suspender los procedimientos, informando al mismo tiempo las razones que haya tenido para no admitir la apelacion ó negarse á fallar sobre las pretensiones de los interesados.

Art. 128. La queja y el informe se comunicarán por la sala al fiscal, y oído su dictamen se confirmará la providencia objeto del recurso, ó bien se declarará admitida la apelacion denegada.

En el primer caso se devolverán las actuaciones formadas á virtud del recurso de queja al inferior.

En el segundo las retendrá la sala, dando orden á aquella autoridad para que remita al tribunal la copia de que habla el artículo 65 de la ordenanza, empujando al apelante para que comparezca al mismo tiempo en el término de 15 días, contando desde el en que se haga la notificacion del emplazamiento.

La copia del expediente de que queda hecho mérito deberá sacarse con citacion del recurso para que pueda señalar la parte que interese á su defensa.

Si la queja se fundase en la negativa de la autoridad á fallar sobre las pretensiones de los interesados, y la sala estimase el recurso, devolverá las actuaciones al inferior, dándole orden para que falle sobre lo principal. Si ambas partes lo pidiesen, podrá la sala retener las actuaciones para fallar por sí misma sobre lo principal en la forma que dispone el párrafo anterior.

Art. 129. En la misma forma que dispone el artículo anterior se sacará la copia del expediente, se remitirá á la sala y se emplazará al apelante cuando la autoridad administrativa admita la apelacion interpuesta.

Art. 130. En el término señalado para comparecer deberá presentarse el recurso por medio de apoderado en forma pidiendo los autos para mejorar el recurso.

Si transcurriese el término sin verificarse la presentacion, se declarará desierta la apelacion y consentida la providencia, bien sea de oficio, ó á la primera rebeldía que acaese el fiscal.

Art. 131. La sala podrá, á instancia fiscal, acordar desde luego la ejecucion de la providencia apelada si no se hubiese dispuesto en primera instancia. A peticion del apelante podrá tambien suspender en todo ó en parte la ejecucion de la providencia, teniendo presente lo dispuesto en los artículos 21 y 64 de la ordenanza.

Art. 132. El término para mejorar el recurso de apelacion no podrá exceder de ocho días.

Si fueran mas de uno los interesados y distintos sus representantes, se podrá ampliar á doce días el término, entendiéndose comun á las partes, y en este caso no se entregarán los autos, sino que se tendrán de manifiesto en la secretaria de la sala, donde los interesados podrán examinarlos tomando las notas que necesiten para presentar sus escritos.

Art. 133. Con el escrito de mejora presentarán los apelantes los documentos en que funden su defensa, alegarán y articularán la demas prueba que creyeren oportuna y acompañarán la lista de los testigos de que piden valer, especificando sus circunstancias para que respecto de todo pueda alegar lo conveniente la parte contraria.

Art. 134. En el escrito de contestacion espone el fiscal su opinion acerca de los documentos presentados, pertinencia de la prueba articulada y sobre la calidad de los testigos. Este último particular podrá, sin embargo, reservarse para el acto de las declaraciones ante el delegado para la prueba.

Art. 135. La sala acordará el rebuimiento ó prueba cuando proceda, y señalará para que se practique la articulación el término necesario con arreglo á lo dispuesto en el art. 66 de la ordenanza.

Art. 136. Dentro del término preciso de tercero día, que la sala, mediante justas causas, podrá prorrogar hasta seis perentorios; estenderá y autorizará la secretaria de sala el despacho correspondiente con los insertos necesarios dirigidos á la autoridad á quien se someta la practica de las diligencias de prueba, y se pasará á la secretaria general del tribunal que firmará en el rollo su recibí.

Art. 137. La secretaria general entregará á la parte á quien interese, exigiendo recibí que se unirá á los autos, el despacho para practicar la prueba con oficio de remision para la autoridad á quien la prueba se encomienda.

Art. 138. Cuando las partes presentasen documentos que hayan de ser cotejados y compulsados en el término de prueba, se unirán los originales al despacho, quedando copia íntegra en el rollo. Con este objeto se exigirá de las partes á su presentacion en el expediente la entrega de dicha copia, la cual, después de cotejada y hallada conforme, suscribirán la parte que la presente y el secretario de sala.

Art. 139. Si la parte fiscal articulase prueba, el despacho para ella se remitirá directamente y con oficio para la secretaria general, debiéndose acusar su recibí dentro de las 24 horas de tenerlo en su poder el funcionario encargado de la practica de la prueba.

Art. 140. Para la practica de las diligencias de prueba es indispensable la notificacion y citacion de las partes ó de sus legítimos representantes.

Art. 141. El cotejo de documentos se hará por los funcionarios encargados de la custodia de los originales y á presencia de la autoridad delegada para la prueba. En la diligencia de cotejo se espresará en su caso la asistencia de las partes ó sus representantes, y la autoridad delegada para la prueba pondrá el V.º B.º á la certificacion ó diligencia de que se hace mérito.

Art. 142. La prueba testifical y demas que pueda ocurrir se practicará precisamente ante la autoridad delegada por la sala, y serán autorizadas por un secretario que este designe de entre los empleados. Las partes ó los representantes suscribirán las declaraciones de los testigos después que estos y antes que el secretario.

Art. 143. Dentro del término de cuatro días perentorios, contados desde el día en que espire el concedido para la prueba, se presentará en la sala la que se hubiere practicado por las partes.

Unida la prueba á los autos, se comunicarán estos á las partes por su órden en la forma que establece el artículo 152.

En el caso de que no se presenten diligencias de los despachos de prueba en el término señalado, se hará así constar en los autos por medio de diligencia estendida y firmada por el secretario.

Art. 144. Pasados los términos señalados en el artículo anterior, se declararán los autos concluidos. Si las partes no alegaren prueba, se hará esta declaracion cuando se dé cuenta del último escrito de contestacion ó de mejora de recurso.

Art. 145. En la misma providencia en que se haga la declaracion anterior, se mandarán pasar los autos al ponente; y devueltos por este en el término mas breve posible, señalará la Sala día para la vista con citacion de las partes.

La vista se verificará á puerta abierta, leyendo el secretario de Sala la relacion que se haya hecho bajo la direccion del ponente y los alegados de las partes. Concluida la lectura, declarará el Presidente vistos los autos y mandará despachar.

Art. 146. El ministro ponente fijará en seguida los puntos de hecho y de derecho que hayan de ser objeto de

la deliberacion de la Sala, y propondrá la providencia que á su juicio deba dictarse. La Sala podrá acordar desde luego providencia definitiva, ó dictar autos para mejor proveer, con el objeto de que se practique alguna diligencia necesaria en concepto de la Sala para esclarecer las cuestiones.

Art. 147. Dentro de los doce días siguientes al de la vista ó al en que se hayan unido á los autos las diligencias acordadas para mejor proveer, recaerá precisamente la providencia definitiva.

Art. 148. Si la apelacion no hubiere recaído mas que respecto de un incidente, la Sala procederá tan solo de él, reservando al inferior la decision de lo principal. Sin embargo, si la sala revocase la providencia apelada podrá decidir sobre lo principal cuando todas las partes lo pidieren.

Art. 149. La sala no podrá fallar acerca de ninguno de los capítulos de la apelacion que no se hubieren propuesto á la decision del inferior, salvo si se tratase de derechos de fecha posterior á la de la providencia objeto del recurso.

Art. 150. El secretario de sala remitirá al inferior certificacion de la providencia definitiva en un término que no podrá exceder de ocho días.

El inferior mandará unir el certificado al expediente y acordará el cumplimiento de la providencia en todas sus partes.

SECCION TERCERA.

Disposicion comun á los recursos de que tratan las dos secciones anteriores.

Art. 151. De las sentencias dictadas por la sala en juicio contencioso, no habrá lugar á mas recurso que al de nulidad para ante el alto cuerpo encargado de las funciones del estinguido consejo real, con arreglo á la ordenanza.

CAPITULO III.

Del recurso de nulidad.

Art. 152. El recurso de nulidad se introducirá y sustanciará en el tiempo y forma que prescriben los artículos 49 al 54, ambos inclusivos, de la ordenanza.

CAPITULO IV.

Disposiciones generales.

Art. 153. Sin perjuicio de lo apoderados á que se refiere el art. 150 de este reglamento, podrán valerse las partes para hacer su defensa de abogados que se hallen legalmente en ejercicio.

Art. 154. Las alegaciones y defensas que tengan lugar serán concisas y directas. La Sala, á propuesta del ponente, acordará la resolucio que corresponda, siempre que en las oposiciones no se guardase el respeto y consideraciones debidas.

Art. 155. El secretario de la Sala es el inmediato encargado de ejecutar las diligencias y actuaciones acordadas por aquella. A este efecto tendrá en su caso á sus inmediatas órdenes á los ugiere.

Art. 156. Los plazos marcados en la ordenanza y en este reglamento son perentorios; los que se dejan al arbitrio de la Sala serán solo de la duracion necesaria para que el acto se ejecute, y no podrán prorrogarse sin justa causa.

Todo plazo se entenderá de días útiles, no contando-se el día de su fecha ni el de su vencimiento.

Art. 157. Los plazos señalados al fiscal para emitir sus dictámenes se entenderán siempre en cuanto lo permito el despacho de los negocios que tiene á su cargo.

Art. 158. El trascurso de un término señalado por la ordenanza ó este reglamento para el ejercicio de un derecho, lleva consigo la pérdida de este.

Art. 159. Sin embargo se suspenderá el espresado término por la muerte de la persona interesada ó de su apoderado en su caso hasta que se le haga saber en forma la providencia de que nace el derecho, si el caso fuere tal; ni contra sus herederos en el primer caso hasta igual notificacion ó hasta el vencimiento del tiempo concedido para inventariar ó declarar, si el derecho fuere de otra naturaleza.

Art. 160. Será condenado á satisfacer daños y perjuicios:

1.º La parte que solicitare señalamiento de término en virtud de falsos motivos.

2.º La que para asegurar el éxito de sus pretensiones utilizase medios de mancada mala fe.

Art. 161. Las multas que imponga la Sala, exceptuando las establecidas por el art. 44 de la ordenanza, no podrán exceder de 500 pesas, y deberán unas y otras ingresar íntegras en las arcas del Tesoro por medio de la adquisicion del papel correspondiente. Queda en su virtud abolida la participacion que en su importe estaba señalada á los funcionarios del Tribunal.

Art. 162. Sin perjuicio de las penas que van declaradas, si los escritos producidos en los expedientes contuviesen imputaciones calumniosas ó injuriosas, la Sala podrá mandar que estas se tachen quedando siempre salva la accion de calumnia ó injuria ante la autoridad competente.

Art. 163. Serán condenados á pagar daños y perjuicios y multas los reueros y dependientes que hubiesen practicado una diligencia declarada despues nula, siempre que la Sala estime que hay méritos para la condenacion.

Art. 164. Los actueros y dependientes, lo mismo que los defensores de las partes que infringieren las disposiciones de este reglamento, serán corregidos por la Sala, la cual podrá multarlos por la primera vez hasta en 50 pesas, y hasta en 100 caso de reincidencia.

Art. 165. Las penas que quedan referidas se impondrán con audiencia de aquel á quien se aplicaren, previó el depósito de la multa sino consintieren la providencia.

Art. 166. En caso de concurrencia contra los bienes de la parte condenada, entre la multa y la indemnizacion de perjuicios, será esta satisfecha con preferencia.

Art. 167. Las fórmulas, trámites, términos y actuaciones que en el curso de los negocios puedan ser precisos y no se hallen prescritos ni en la ordenanza, ni en este reglamento, se arreglarán á las prescripciones del fuero comun en Ultramar.

PARTE TERCERA.

TITULO CUARTO.

CAPITULO PRIMERO.

De las relaciones especiales de los tribunales de cuentas de Ultramar con el de la Metrópoli.

Art. 168. Para que el tribunal de cuentas de la Península pueda ejercer las funciones de inspeccion y vigilancia que le comete el art. 22 de su ley orgánica, los de Ultramar le remitirán cada tres meses listas debidamente especificadas de los expedientes en ellos pendientes sobre cuentas, alcances y fianzas, con razon de su origen, instruccion y estado.

Art. 169. Remitirán ademas en el primer semestre que siga al año á que las cuentas se refieren una redaccion general de ellas y un resumen exacto del producto de sus rentas públicas, de sus ingresos por atrasos y de la distribucion de uno y otro, las esplicaciones y comprobantes que se requieren por los artículos 45 y 44 de su ordenanza, y con indicaciones específicas sobre las partidas que podrán aumentarse al respectivo presupuesto de ingresos, y la que convendrá suprimir ó rebajar en el de agosto.

Art. 170. Evacuarán los informes y remitirán los expedientes que por el de la Metrópoli se les prevengan con la brevedad y puntualidad posibles.

Art. 171. Remitirán igualmente, para su reconocimiento y mas que proceda, las cuentas, aunque esten ya aprobadas, que el de la capital les reclame ó el gobierno les prevenga, y tambien con informe y justificacion los recursos de las partes en que se solicite dicho reconocimiento.

Art. 172. Cumplirán con puntualidad las providencias que el tribunal superior dicte, no solo en dichos expedientes de reconocimiento de cuentas, alcances y fianzas, sino tambien en los de la redaccion y resumen general, en los personales de sus presidentes y ministros y en las demas acordadas que les dirija.

CAPITULO II.

De las relaciones de los fiscales de los Tribunales de Cuentas de Ultramar con el de la capital.

Art. 173. Los fiscales de los tribunales de Ultramar remitirán al de la Metrópoli dentro de seis meses una lista debidamente especificada de los expedientes pen-

dientes sobre cuentas, alcances y fianzas anteriores á la reorganizacion de aquellos tribunales, con un informe en que indiquen su importancia y trascendencia.

Art. 174. Le remitirán ademas cada tres meses un estado comprensivo de los posteriores, sus fallos y resultados.

Art. 175. Le informarán con puntualidad de cuanto notable ocurra con relacion á los tribunales, sus ministros y sus procedimientos en una memoria que contenga las observaciones convenientes para promover las reformas á que dieren lugar los abusos cometidos en la recaudacion y distribucion de fondos públicos y los vicios notados en la contabilidad por resultados del examen de cuentas.

Art. 176. Cumplirán con exactitud las instrucciones y órdenes que reciban del mismo, y le darán cuenta de las infracciones que noten de la ordenanza y del reglamento, así como del resultado que una y otra ofrezcan para lo sucesivo y de lo que en ellos convenga reformar ó suprimir.

PARTE CUARTA.

TITULO ULTIMO.

De las competencias de jurisdiccion.

Art. 177. Cuando los tribunales ó juzgados del fuero comun ó de los especiales ó cualquiera autoridad usurpando la jurisdiccion ó las atribuciones del tribunal de cuentas, propondrá su presidente la oportuna competencia.

Art. 178. Estas competencias se decidirá por las reales ordenanzas con arreglo al art. 98 de la Real cédula de 30 de enero de 1855.

Dado en Aranjuez á 30 de abril de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Claudio Anton de Luzuriaga.

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Lavados del cólera morbo, 25; muertos de los anteriormente inuadidos, 6; idem de los invadidos en este día, 3; curados, 8.

Madrid á las doce de la noche del 5 de setiembre de 1855.—Luis Sagasti.

Con permiso de la España.—Hasta cuándo, fatídico romero—huésped maligno de endiablada faz—hasta cuándo, sangriento y temerario—de la nuestra paciencia has de abusar?—No basta á tu rigor, la errante planta—levando por doquier torpe y fatal—no basta el ver de víctimas sembrada—la incontinencia sorda que marcando vas—y esos de muerte miserables gemidos—que exhala la creacion al espirar?...—Cuatro meses llevamos de sufrirte—cuatro meses de angustia y de ansiedad—pues con cetro de hierro desde mayo—entre nosotros por desgracia estás—y despojado y fiero á tu capricho—nos impones la ley de tu impiedad!—Mal, la célebre fiesta y romería—del patron de la corte al celebrar—mal, al verte del turbio Manzanares—las cabanas hollar con torpe afán—murmurando á fé que era la tuya—escursion de verano y nada mas—pero ¡ay! que no las trazas en contrario—pruebas y pruebas sin cesar nos dan—y acaso ya en Madrid es tu designio—tus cuarteles de invierno preparar—y pasar en Madrid el año entero—pues bien parece que en Madrid te va.—¡Oh loca pretension! ¡Oh vano intento!—Tú lo que quieras discurrir podrás,—pero guárdate bien, pues en la corte—sanguinario pretendes invernar—acaso podrá ser que trasquilado—llegues de ella á salir, lana al buscar.—¿Sabes tú por ventura, oh huésped fiero—de qué es Madrid para vencer capaz,—por sacudir el yugo que le imponen—tu insistencia feroz y tu crueldad?—Emigra, emigra, pues. No te detengas—parte lejos de aquí, porque de hoy mas—si al fin con viento fresco note largos—dejándonos vivir quietos y en paz—será tu obstinacion un casus belli—y al Ganges derrotado volverás—si es que queda de tí rastro ni huella—si es que lo puedes por allá contar.—Emigra, emigra, pues, y no las fieras—feroz te empiecen en querer turbar—pues si hoy de oficio te se trata y nunca—hasta hoy el pueblo te llegó á faltar—bercenzas y tronchos y pepinos—sin compasion te llegará á tirar—y la burla serás de los nacidos—y su desprecio y su irrision serás.—Emigra, emigra, pues, huésped maligno—de pavorosa y endiablada faz—que maldita la falta que nos hace—quien ahora y siempre aquí de sobra está.

Vapor-correo.—El 12 del actual saldrá de la bahía de Cádiz el buque que ha de conducir la correspondencia pública y de oficio para las islas Canarias, Puerto-Rico y Cuba.

Falta hace.—Parece que en el Conservatorio de música y declamacion de esta corte se preparan buenas y saludables reformas para el nuevo curso—que comienza en setiembre. Mucha falta hace que el Conservatorio salga de su antiguo «doles far niente».

Funcion de iglesia.—Reunidas todas las personas de la real servidumbre, con las familias particulares de Madrid que han pasado el verano en el Escorial, parece van á celebrar uno de estos días en la iglesia de aquel monasterio una magnífica funcion en accion de gracias al Ser Supremo por verse libres, hasta ahora, de la epidemia reinante, implorando al mismo tiempo la divina misericordia en favor de esta capital y demas pueblos de la provincia, afligidos por tan terrible calamidad.

Camino de San Isidro.—Varias cuadrillas de jornaleros se están ocupando actualmente en componer el camino que conduce desde el puente de Segovia á la ermita de San Isidro, donde el fuerte aguacero causó gran deterioro el miércoles de la semana pasada.

Bola.—Un periódico francés dice que un propietario sembró en su jardin un grano de trigo que ha producido ciento cincuenta y siete espigas con cuatro mil seiscientos granos. El periódico en cuestion que se titula *l'Echo de Pesone*, asegura que este prodigio de fecundidad ha sido certificado por el alcalde y varios testigos presenciales.

Productos.—La suscripcion para las necesidades que produzca el cólera en la provincia de Madrid, asciende ya á unos 10,000 duros.

Movimiento de tropas.—El regimiento de la Princesa ha salido casi en su totalidad para cubrir los destacamentos del distrito; la fuerza que ha quedado se ha trasladado del cuartel de Santa Isabel al de San Francisco.

El 12 saldrá de aquí el regimiento de caballería que ha de relevar al que se halla en el Escorial.

Tribunal de honor de la prensa.—En el presente mes compondrán el jurado, según el turno convenido en junta general, los directores de *El Católico*, *El Parlamento*, las *Novedades*, *El Diario Español* y *La Nación*.

Falta de policía.—A la entrada de la Puerta del Sol hay un monton de tierra procedente de la obra de la calle Mayor, que gracias á las lluvias de estos días se ha convertido en un lodazal y obstruye en parte la entrada de la calle de Correos.

Aviso á quien corresponda.

</

Bando. — El Ayuntamiento constitucional de Madrid publica el siguiente:

Para que los reconocimientos de los pesos y pesas, romanos y medidas de todas clases que se usan en las compras y ventas de géneros se ejecuten en el tiempo y forma que previenen las disposiciones vigentes, he acordado que todas las personas que se valen de los referidos pesos y medidas, acudan a presentarse para su reconocimiento en el día del contraste y almatocen situado en la calle Imperial, en todo el corriente mes, en la inteligencia que pasado dicho término sin verificarlo, se hará la visita de costumbre y se impondrá la pena a que se hayan hecho acredores los infractores de dichas disposiciones. — Madrid 1.º de setiembre de 1855. — El alcalde constitucional, Valentín Ferraz.

Cuestión batallona. — Ayer tarde con motivo de las nuevas elecciones de gefes, parece que mediarán serios altercados entre los individuos de la quinta compañía del segundo batallón de artillería de plaza. Afortunadamente la cuestión se redujo á unos cuantos tropiezos, y aquí terminaría esta gaceta si el asunto no hubiera tomado creces. Hasta aquí hemos hablado por boca de ganso, ahora lo vamos á hacer por nuestra cuenta, ya que una circunstancia casual nos hizo testigos presenciales del segundo acto de esta tragi-comedia que tiene visos de ser rica en episodios dramáticos.

Anoche á las once poco mas ó poco menos, hubo una ligera alarma entre los concurrentes al café de Diana, producida por la presencia de un comandante de la Milicia nacional, un alcalde de barrio y varios individuos de la guardia urbana. Las órdenes que dictó el comandante á la autoridad local para que guardase las puertas del establecimiento, excitó la curiosidad y la alarma, y caballero y señora hubo que se creyó víctima de algun infernal complot. Damos todos estos detalles porque el asunto lo exige así. Tomadas las precauciones de rigor, el comandante que iba de todo uniforme acompañado de dos ó tres personas, recorrió ligeramente las salas del café, y acto seguido se dirigió á las piezas del villar. Aquí encontró lo que buscaba. «El Sr. ... y el Sr. ...», dijo el comandante, dirigiéndose á un grupo de paisanos, al parecer nacionales. «Presentes», contestaron los nombrados. «Pues síganme ustedes», añadió el comandante. «Pues vamos allá», replicaron los aludidos.

Y previas las palabras de «nadie salga de aquí sin mi permiso», se retiró el comandante con sus dos presos, cuya conducción al cuartel encargó á la autoridad civil allí presente.

No es nuestro ánimo probar lo inconveniente de esta manera de proceder contra individuos de la Milicia cuya ordenanza no autoriza semejantes medidas cuando los sujetos á ellas no se han negado á obedecer la orden de arresto ó se presume la gravedad del delito que se persigue que puedan oponerse á cumplimentar las órdenes de sus jefes. Pero nada nos duele tanto como la retención que sufrieron infinidad de timoratos que no queriendo contravenir las órdenes del jefe de la Milicia, no se atrevieron á abandonar el café temerosos de que al salir sin el permiso de dicho señor incurrirían en una grave falta. No obstante, como el señor comandante no se acordase, después de haber desempeñado su cometido, de abrir la puerta que verbalmente había cerrado y se retirase á su casa, los parroquianos se marcharon á la suya, persuadidos de que solo una distracción y nada mas que una distracción, podía haber sido causa de que el referido jefe no hubiese tenido á bien levantar el arresto provisional á que, distraído también sin duda, los había condenado.

Teatros. — El teatro del Circo de Madrid, que tanta prosperidad ha alcanzado en las últimas

temporadas, al paso que los demás arrastraban una miserable existencia, va á abrir una escuela de declamación y canto. Los alumnos que en ella se recibían disfrutaban de una pensión de 20 reales diarios mientras dure su educación artística, y terminada esta harán su estreno escénico en el mismo teatro del Circo, donde seguirán trabajando con una remuneración que variará desde 2,000 á 3,000 rs. mensuales, según su capacidad. Los señores Arjona y Romea, olvidando sus rivalidades artísticas, se han unido para trabajar juntos en el teatro del Príncipe, durante la temporada próxima, en unión de la señora Lamadrid. Dificultades imprevistas parece que hacen dudosa esta unión, al menos por ahora. La asociación de autores dramáticos espera con impaciencia la apertura de las sesiones de Cortes para acudir á estas en demanda de protección para el teatro nacional, tan abandonado y decaído en el día. El señor Huelves no solo está firmemente resuelto á apoyar las justas pretensiones de los autores dramáticos, respecto á la subvención de un teatro en Madrid, sino que quiere ampliar la protección del gobierno á los teatros de provincia, creando una escuela de declamación que facilite buenos actores, y hasta concediendo algunos recursos pecuniarios á los de las capitales de primer orden.

Pintores españoles. — El Galvani Messenger hace una rescña de los cuadros presentados en la exposición de París, en que juzga, aunque rápidamente, el mérito y cualidades de los españoles.

Federico Madrazo, dice el diario francés, ha encontrado medios para adquirir en su arte una habilidad notable y grandes conocimientos. Pertenecen á su pincel muchos retratos excelentes y un cuadro muy bueno. Las santas mugeres en el sepulcro (504) nos recuerdan vivamente las buenas cualidades de la escuela francesa, que, según se dice, ha contribuido mucho á su mérito.

Un cuadro grande de otro señor Madrazo, probablemente pariente del primero, núm. 608. El entierro de Santa Cecilia también es muy estimable. Ibrahín y Djerbi, núm. 622, por el señor Tejeo, un cuadro que pertenece al arte elevado, tanto por el asunto como por el estilo, está bien dibujado, es buena la composición y tiene mucha verdad en la expresión y en las actitudes.

Montañés en su cuadro de Saul y la Sibila ha mostrado mucha habilidad y poco discernimiento, porque ha cambiado el carácter hebreo y oriental de la escena en un asunto híbrido griego y romano vulgar.

Núm. 585, el retrato del rey don Francisco, por Lopez, es bastante bello, y se comprende por otros que debe ser parecido; pero el lienzo que representa la despedida de Napoleón I y la reina Hortensia es absurdo.

Uno de los mejores cuadros remitidos por los artistas españoles, núm. 545, es el que representa la feria de Sevilla por Becquer. Las figuras y los animales están muy bien dibujados y llenos de animación.

VARIEDADES.

HISTORIA

DE LA

CONTRAREVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II.

ARNADO CARREL.

CONTINUACION.

Esgañándose aquel partido sobre la naturaleza del auxilio que le habían prestado las alarmas públicas, continuó en su marcha progresiva. Este era el pensamiento de los comunes, y de allí fue de donde partieron aquellos ataques. La mayoría de la Cámara baja manifestó desde luego su disgusto de que hubiese pasado un año desde la última sesión, la que la condujera á examinar el asunto de las peticiones en pro y en contra de la convocatoria. Declaró que los peticionarios habían merecido bien del país, queriendo probar después que los aborrecidos estaban ganados por la corte, á pesar de su número, formó en su seno un comité especial para perseguir en la Cámara y fuera de ella á todos los que habían defendido la prerrogativa real. Un miembro de los comunes, el caballero Wilken, fué escusado por haber firmado una contra-petición. También se entabló una querrela contra muchos lores del partido de la Carté, que habían trabajado por multiplicar el número de los dignatarios aborrecidos: un magistrado de Londres llamado Jefferyes, atacado por el mismo hecho, tuvo que ocultarse. Despreciando los agentes del comité el acta del *habeas corpus*, hicieron apresar en las provincias á algunos aborrecidos, la mayor parte extraños á la corte, conocidos como personas incapaces de haber sido seducidos por ella. Así pues, el primero que no quiso dejarse arrestar, que era un habitante de Exeter, tuvo en su favor á todas las personas moderadas; y levantóse en todas partes un clamor contra la tiranía, y el comité dejó de perseguir á los aborrecidos.

La cámara baja se replegó sobre el complot papista, renovó la declaración sobre la existencia permanente de aquel complot, y echó á dos de sus miembros que habían osado apellidarse fábula absurda, añadiendo que lo que por el contrario existía era una conspiración presbiteriana. Aquellos dos miembros aludían á la denuncia de lo que se llamaba el complot del tonel de harina, hecho algunos meses antes por un tal Dangerfield, todavía menos digno de crédito que Oates y Bedlow. Pretendía haber encontrado en un tonel de harina una serie de cartas escritas por presbiterianos sobre su proyecto de asesinar al rey y escluír á la familia real, presentando las tales cartas que la corte afectaba mirar como auténticas. Los comunes pidieron que Dangerfield se presentase en la barra; pero queriendo este hacer fortuna contra un partido ó contra otro, y reconociendo que se había precipitado en su elección, declaró que había sido pagado por la corte para suponer las cartas que se pretendía fuesen presbiterianas y que por el contrario sabía cosas que confirmarian las declaraciones de Oates, de Bedlow y de los demás conspiradores. Dangerfield fué aplaudido por esta manifestación. Añadiendo los comunes la burla á la audacia,

se le recomendaron al rey como súbdito fiel y digno de su gracia. Rogóle también que pensase en el doctor Tongue para una de las primeras dignidades eclesiásticas que vacasen.

Tocóle su vez al bill de exclusión, dando lugar á una discusión en la que de una y otra parte se desplegó mucha ciencia y mucho talento, pero que, sobre todo, fue notable por su profesión de fé casi republicana á que los partidarios de la exclusión se dejaron llevar por sus adversarios.

Los primeros hicieron pasar el bill por gran mayoría, redactado en términos violentos, y fortificado por dos artículos adicionales, uno para que se leyese dos veces al año en las iglesias, previniendo el otro que sería mirada como crimen de alta traición toda declaración en favor del duque de York. Los adversarios del bill, escuchados hasta entonces con impaciencia pidieron que se especificase espresamente que, estando escluído el duque de York, únicamente podrían ser llamados sus hijos. Los escluyentes desearon la objeción como futil, por que decían, una vez considerado el duque como muerto, sus hijos serían sus naturales herederos. Estrechóse la para que al menos anotasen esta explicación, pero no quisieron consentir en ello. Esto hizo creer que trataban de escluír no solo al duque sino á su familia y que trabajaban en favor del duque de Monmouth ó mejor dicho, de la república. Sin embargo, no fué perdido el último esfuerzo de los adversarios del bill, al dar el cámara su verdadero carácter á aquella acta. La cámara alta desestimó el bill en su primera lectura.

Los comunes se vengaron rehusando votar subsidio urgente, lo que ya les había salido bien siempre que lo habían hecho; pero aquella negativa pareció injusta puesto que le añadieron un acto que declaraba ilegal todo anticipo sobre cualquiera de los ramos de la renta, y crimen de alta traición todo adelanto de dinero hecho al rey sobre los subsidios que pudieran concedérsele.

Hubo personas que interpretaron aquella nueva violencia en un partido alarmante, para los que no querían trastornar. «Quitar al rey, decían, hasta los recursos que se ha procurado siempre en iguales circunstancias sobre su crédito particular, es querer sitiarse por hambre.» Sin embargo, como el rey estaba rodeado de cortesanos necesitados que le estrechaban á que hiciese todo lo posible, á fin de obtener subsidios, representándole que su padre había sucumbido por no tener algunos miles de libras esterlinas, consistió en un nuevo plan de reconciliación, sobre el que los ministros tuvieron que entenderse con los jefes de la oposición. Este plan consistió en tener al duque lejos de Inglaterra, al menos quinientas millas, mientras que el rey viviese, y admitirle á la sucesión con las limitaciones propuestas. El lord Esser pidió en nombre de los pases de la oposición que el rey garantizase una asociación hecha para asegurar las limitaciones, lo que de tal modo asustó al rey, que no quiso volver á oír hablar del compromiso.

Queriendo probar los lores, mientras esto se agitaba secretamente, que su conducta en el asunto del bill de exclusión no era favorable á los papistas, se deshonraban con el proceso del venerable Stafford, última víctima de las imposturas de Oates. Decretóse con grandes aplausos una sentencia de muerte, en la que no había injusticia ni pasión, por cincuenta votos contra treinta. Los obispos, los lores que se acercaban al rey, y aun el rey mismo, quisieron probar su adhesión al papismo y hacer á la corte á la nación y á los comunes, apoyados en inverosímiles acusaciones, sacrificando á uno de los realistas, mas antiguos del reino. Los habitantes de Londres no

tomaron la parte de entusiasmo que se les quería hacer tener en aquella cobardía. Cuando el anciano conde, próximo á doblar su blanca cabeza bajo la mano del ejecutor, protestó con voz penetrante que moría inocente; exclamó por todas partes: «Os creemos, milord, os creemos; Dios os bendiga!» acompañando desgarradores lamentos á aquella despedida.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE A.Y.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	7 s. 0.	8 s. 0.	26 p. 51/4 l.	S.O.
2 del de	15 s. 0.	19 s. 0.	26 p. 5 l.	S.O.
6 de la tar	12 s. 0.	15 s. 0.	26 p. 5 l.	S.O.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 249 del año y el 78 del estío.
SOL. Salíó á las 5 horas y 54 m.—Se pone á las 6 oras y 27 m.
El día dura 13 horas y 54 m.—La noche 11 horas y 6 minutos.
LUNA. 24 de su edad.—Aparece á las 12 horas y 21 m. de la mañana.—Pasa por el Meridiano á las 9 horas y 9 m. de la mañana.—Retarda 47 m.—Se oculta á las 4 horas y 16 m. de la tarde.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 56 m. 26 segundos.
La ecuación del tiempo es 4 m. y 54 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Eugenio y compañeros mártires.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 52,35 c. d.
Titulos del 3 por 100 diferido, 18,60 d.
Amortizable de primera, 9,4.
Amortizable de segunda, 4,85 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 64 p.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 60 p.
Acciones del Banco de San Fernando, 100,50 d.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D.T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Examen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio critico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, á 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictámen de tres profesores á quienes el Excmo Sr. Gefé politico encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplanté.

Hay polvos de limon, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos crisarables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada á examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, á investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineffectualidad al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido las cuatro primeras entregas y está en prensa la quinta.
Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—Se puede hacer tambien la suscripcion dirigiéndose al autor en carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lietget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saenz, calle del Príncipe; señor Ulzurrun, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riannon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, casa; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alroy, D. José Bistal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcala de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. J. Sandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astalla, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo. Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bailén, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Gancencia; Cibeles, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Eja, Sr. Fernandez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baitinas; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanson; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezquerri Ruiz; Lorca, don Antonio Zarruz; Lpazca, D. Francisco Martner.

Málaga, D. Pablo Pralongo y Murda, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanarés, doctor Serna, Molina de Aragon, Don Pascual

Bailon Erguera; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Jéballos. Rerida, Sr. Cervantes Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazan.
Onteniente, D. Angel River.
Orhuela, D. Pedro Berruez.
Pamplona, doctor Landu; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjiva; Palencia, D. Mauricio Perez.
Reguena, D. Bartolomé Ganose; Reinos, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corras; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurrun, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Balourrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Ezcardias; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amoedo; Villanueva, señoras; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao; Villafranca de Guipúzcoa, Sr. Jauregui.
Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augustas; Sr. Belen, calle de Estanqueiros, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueiras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfecchos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederias, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de gran habilidad.

COGNAC.
ET
ABSINTHE NEUCHATEL

COMPETENCIA.

Behidas esquisitas y anti-cólicas según los Chicos.
—Depósitos por cuenta del fabricante en la drogueria del Sr. Santisteban, calle de Toledo, y en el almacén de los Tiroleeses, calle del Carmen núm. 13.
Precios. Cognac, botella de cuartillo y medio, 20 reales, arroba 200.
Absinthe, botella del mismo tamaño, 24 rs. arroba 240.

GUIA DEL AMA DE CASA,

6

PRINCIPIOS DE ECONOMIA DOMESTICA,

con aplicación á la moral, relacionados con todos los demas deberes de la madre de familia, y reglas generales para cumplir con ellos; por D. Carlos Yebes, inspector provisional de instruccion primaria.

Se vende á 1 rs. en Madrid, librería de D. José Gonzalez, plaza Mayor núm. 26, y en provincias en las principales librerías.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Príncipe. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se espande ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabón para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda composura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

COMERCIO DE SEDAS DE JOSE BLANCO, RED de San Luis, esquina á la calle de Jacometrezo, tienda, que fue del Angel.—Sedas, estambres, galones, puntillas, bordados, flecos y cintería de novedad; el surtido en los referidos artículos y en todo cuanto con ellos tiene relacion es enteramente completo y elegido; para cuyo fin el nuevo edificio de este establecimiento no ha omitido el menor sacrificio. Aunque por el surtido y circunstancias que reúne dicho establecimiento, podría contarse entre los primeros de su clase y hacer en su favor algunos elogios, su dueño solo tiene la satisfaccion de poderle ofrecer al público, de

MONTERA, NUM. 30, FRENTE A SAN LUIS.—UNICA fabrica de tejidos de goma para el calzado, bragueros, suspensorios fajas elasticas, lavatibas, orinales portátiles para camas y camino, tirantes, ligas y toda clase de vendajes y objetos de goma. Esta fabrica es la que tantos años ha estado en la Puerta del Sol, número 11, y que tan económica es del público por lo superior de sus géneros y lo arreglado de sus precios.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO, calle de Jesus del Valle núm. 1, entresuelo de la derecha.

Horas de academia: por la mañana de diez á doce por tarde de cuatro seis. Precio 30 rs. mas anticipado.